

y las mas claras estrellas,
en el mayor lucir dellas,
ante vos pierdan su luz.
Y a mi me hizo que os viese
en fuerte punto, por Dios,
porque nunca alegre fuese,
ni la vida me pluguiese
sino cuando viese a vos.

Que ansi cuando os mire
fueron juntos de un concierto,
el mayor que nunca fue,
vuestra lindeza y mi fe
para que yo fuese muerto;
y junta vuestra beldad,
vuestra gracia y mi porfia,
no me quedo libertad,
ni cosa que de verdad
se pudiese decir mia.

De que me quede vencido
y de mis bienes robado,
mi placer puesto en olvido,
delante de vos partido
me convino a ser forzado,
pensando que ansi amansase
la fuerza de mis enojos
y vuestra ausencia causase,
que el corazon olvidase
lo que no viesen los ojos.

Mas como hombre atormentado
del rigor de la gran pena,
que sperando ser librado,
apenas de mejor grado
a las veces se condena;
ansi que no me parti
de vos, que no lo debiera,
y en tanto dolor me vi,
que en lo que veros senti
por consolacion tuviera.

Y mis ojos descontentos
de todo cuanto veian,
añadiendo aunque tormentos,
en los mis entendimientos
vuestra figura ponian.
Oh que suspiros y quantos
despertaban mis pasiones!

Mis gemidos eran tantos
que convirtieron en llantos
todas mis consolaciones.

Seis letras negras de amores
en mi corazon sangriento
vi cercadas de dolores,
que mostraban las colores
que tiene mi pensamiento;
cuya seña bien mostraba
ser de vuestra señoria,
porque luego se tornaba
esta mi persona esclava,
de libre que ser solia.

Tan claras son y tan ciertas,
que todos cuantos me ven,
aunque las tengo cubiertas
y con mi callar remuertas,
viendo mi gesto las leen.
Y este mi lado siniestro
les da tal conocimiento,
que si lo contrario nuestro
y digo que no soy vuestro,
me dicen todos que miento.

Nunca lo tuvo hombre vivo;
mas, con todo mi dolor,
sufriendo dolor esquivo,
quiero ser vuestro captivo
mas que de todos señor.
Y que no pueda decir
que me arrepiento por ello,
pues que a mi poco vivir,
en respeto de os servir,
no lo estimo en lo que huello.

Y dicen, que cual varon
me vera que no se asombre,
y no sienta la pasion,
que esta con mi corazon
scripta de vuestro nombre.
Y mis suspiros continos
y las grandes gracias vuestras
les hacen ser adivinos,
que do estan amores finos
se muestran por tales muestras.

Y pues, ya, mi bien, aina

la topare quien lacecha,
pidole por cortesia,
que calle lo que sospecha.

Y si ya no lo hiziere,
por mi gran desauentura,
sobre negro no ay tristura,
vengame lo que viniere,
que ya se quen balde va,
sino que con rauia hieruo,
pero de vos se vera,
y soy cierto que sera
el mensagero del cueruo.

148

Juan Alvarez Gato, el de Madrit, a Juana, amiga de Alonso Carrillo, en respuesta de un presente que le embio de una redoma de agua rrosada, y una pava, y alcorça, y nueces en conserva, y carne de menbrillos.

El presente que me distes,
el agua lagrimas son,
la pava mis voces tristes,
el alcorça el corazon
cativo que me prendistes,
las nueces mas quel ruido,
la carne es la que siente,
y el vidro el accidente
que temo de vuestro olvido.

HERNAN MEXIA

149

Hernan Mexia, de Jaen, en el tiempo del rey don Enrrique, que estauan estos reynos enbueルトos en tiranias y discordias, hizo estas coplas al mundo, y endereçolas a Juan Aluarez.

Mundo ciego, mundo ciego,
lleno de lazos amargos,
quando tienes mas sosiego,

socorredme, que yo muero,
que todo el mundo adivina
que vos sois la medicina
deste mi dolor tan fiero;
y no deis tanto lugar
a mi padecer tan fuerte
que me acabeis de matar,
por do me ayais de pagar
mis servicios con mi muerte.

Que luego los amadores,
esclavos de las mujeres,
renunciarian sus amores,
viendo mis grandes dolores
y tan pequeños placeres;
del amor y sus oficios
blásfemaran con desdeño,
notando que mis servicios
estos tales beneficios
acarrear a su dueño.

147

Otras suyas, porque no osando dezir a su amiga su passion, puso en vna vara estas dos coplas, y embiolas a los tejados de su casa.

Viendome como me muero,
acordaron mis cuydados
de enbiar por mensagero
esta vara a los tejados:
y si, por la dicha mia,

lanças mas leña en el huego
para muchos años largos,
de do resquiebran çentellas
de crudo huego rauioso.
Quien es que huya daquellas?
No se quien se escape dellas,
pequeño ni poderoso.

O sordo son dolorido
de tristes bozes crueles,
cuyo retinto y sonido

atrüena todo sentido
a los mas firmes fieles;
cuyo espanto da dolor,
dolor despanto mortal,
mortal pesar y temor,
temor de brauo tristor,
de rauia muy desyqual!

Do resultan turbaciones
y causas desordenadas,
manzillas, tribulaciones,
tan altas alteraciones,
que en el cielo dan boladas
en vna desacordança
de discordia firme, fuerte,
donde no siento esperança,
gouernando tu mudança
las leyes de falsa suerte.

CONTINUA

O juyzios soberanos
y justas persecuciones,
pecados de los vmanos,
engaños, viçios mundanos,
peligrosas ocasiones!
Do la fe, do la verdad,
do la paz, do la mesura?
Que se hizo caridad?
Do la mansa piadad,
do justiçia, do cordura?

Do los reynos bien regidos,
do los buenos regidores,
a do los sabios sabidos,
a do los malos punidos,
a do los buenos señores?
A donde los buenos reyes,
donde los buenos perlados,
a do pastores y greyes?
Donde estan las buenas leyes,
do castigan los pecados?

Do los buenos religiosos?
A do leales çibdades?
Donde estan los virtuosos?
A donde los vergonçosos?
A do los linpios abades,

a do buenos caualleros,
do buenos g[u]erreadores,
a do nobles escuderos,
a do los sabios g[u]erreros,
a do synples labradores?

CONTINUA ADELANTE

Que son de grandes seruiçios?
Donde estan los galardones,
ofiçiales, los ofiçios,
los loables exerciçios,
las honrras, los ricos dones?
Ques de los grandes amigos?
A donde amores seguros?
do los claros enemigos?
Ado falleçen mendigos?
Donde valen fuertes muros?

Ques de la gran fortaleza
de las cauas mucho hondas?
Que se hizo la franqueza?
Donde esta la gentileza?
do los truenos, do las hondas?
A do los dorados techos?
A do los grandes tesoros?
Que san hecho grandes hechos,
artefiçios, los petrechos?
Do las g[u]erras de los moros?

Donde estan buenos consejos?
A do los consejadores?
Donde estan prudentes viejos?
A do los justos parejos?
Que san hecho los mejores?
Que se hizo gran secreto?
Ques de la buena yntinçion?
Do lo blanco syn lo prieto,
lo simple, lo muy perfecto?
Ques daquel gran coraçon?

CONTINUA

Los justos comedimientos,
la tenprança, la prudencia,
los buenos ofreçimientos,
los firmes altos çimientos,
el honor, la reuerencia,

del pueblo de los romanos.
Ya se muestran las estrellas
ynotas, desconoçidas,
el cielo con sus querellas,
lançando de sy çentellas
de flamas muy ençendidas.

Los eclibses, las cometas,
las hachas bolando en flamas,
las estrellas netas, netas,
las figuras ynperfetos,
el pino ardiendo sus ramas.
Los canes dieron ladridos,
Cabridis se leuanto,
la firme tierra trimio,
por el dessierto sono
grandes golpes y ruydos.

Los Alpes se remouieron,
las cumbres con sus collados;
de los tenplos se cayeron
las ricas donas que dieron
a los dioses adorados.
Las ymagenes lloraron
con su diuinal figura;
aves noturnas bolaron,
las bestias ynvsitaron
las seluas de su natura.

En los sepulcros cubiertos
gimieron y se quexaron,
por vnos modos ynçiertos,
con tristes bozes los muertos,
y las brutas murmuraron.
Diuersamente parieron
mugeres hijos estraños;
por estas causas sintieron
como a la postre vinieron
tantos males, tantos daños.

CONPARAÇION

Como quando quien navega
syn prudentes pensamientos,
muy prestamente le llega
la furia de la refrega
de los rebatosos vientos,
cuya gran çeleraçion
pone tan gran desatino

la bien dispuesta salud,
la muy entera bondad,
la floreçiente virtud,
sabidora senitud,
lynpieza de voluntad?

La doçrina, la costunbre,
la muy antigua nobleza,
señorio, seruidunbre?
Que se hizo aquella lumbre
de hidalguia y pureza?
Donde esta la deuociõn,
los espresos mandamientos,
la dulce conversacion,
la muy santa confision,
el amar los sacramentos?

El amargo arrepentir
de los jamas penitentes,
los remedios del morir?
Ques del cristiano biuyr
tiempos pasados presentes?
A do la gran esperança?
A do la graçia del çielo?
Donde la justa balança?
A do la buena criança?
A do la cara sin velo?

Los muy vmildes letrados,
que son vasos de la çiençia,
los temidos, los amados
alcaldes justificados?
Ques de la buena conçiencia?
A do la seguridad,
do las graçias del bien hecho?
Donde esta la libertad,
do la vmana vmanidad?
do las leyes, do el derecho?

ANTES QUE VINIESEN LOS MALES DE ROMA,
MOSTRARONSE ÇIERTAS SEÑALES, LAS QUALES
RECUENTA AQUI, TRAYENDO A CONSEQUEN-
ÇIA QUE EN NO VER VIRTUDES EN LAS GENTES
SON SEÑALES DE NUESTRA PERDIÇION

Estas son ya las señales,
sy los sinos no son vanos
y cuerpos çelestiales,
como quando aquellos males

en consejo y coraçon
del marinero y patron,
que no saben dar camino.

Asy las cosas presentes
me pusieron sobresalto,
reçelando las avsentes,
contrayendome las mientes
de tan peligroso salto.
Tal a osadas me pararon,
cuando tales males vy,
mis sentidos, y dexaron,
que huyeron y robaron
el flaco seso de my.

Quebrantando, no syn males,
con el sentir afregido
de penas muy prinçipales,
estas obras temporales,
dexanme sin buen sentido,
sintiendo lo que no siento
sentir con enmienda alguna
por aquel gran desatiento,
donde nunca puso tiento
la fuerça de la Fortuna.

APLICA ESTA OBRA A JUAN ALVAREZ, PARA
QUE RESPONDA POR EL MUNDO, Y DIGA DONDE
ESTAN ESTAS VIRTUDES Y COSAS PERFECTAS
QUE SOLIA AVER, Y AGORA NO LAS HALLA

COMPARACION

Como el fisico al doliente
con cuya vista repara,
como el mudo al eloquente,
como el simple al muy prudente
se recorre y se declara,
asy mi gran ynorañcia
viene con gesto quieto,
con la su misma distançia,
ante la gran abundançia
de vuestro saber perfecto.

CABO

Pues el Mundo no responde,
y le veo ciego y mudo,

bien es que su falta abonde
donde tanto mal sesconde.
Cunplamos con este nudo,
y çerrad vos syn baraja
las fuerças deste proemio,
recorriendo a la ventaja
ante quien es vna paja
my saber con vuestro premio.

*Juan Alvarez responde a Hernan
Mexia: do muestra que los viçios an
somido las virtudes en defeto de los
malos, y esta es la entençion de toda
su respuesta; y agora escusase con
estas comparaciones.*

Tornar del mançebo viejo,
hazer del simple discreto,
pedir al rudo consejo,
cotejarse antell espejo
el ques blanco con el prieto,
escusado deue ser.
Menos deuo trabajarme,
segun mi flaco saber,
en pensar de responder,
ni vos, señor, preguntarme.

PROSIGUE Y INVOCA A HERNAN MEXIA:

Pues si hago mudamiento,
aquesto solo matreue
conplir vuestro mandamiento,
que de turbio y manzillento
tornara como la nieve;
a cuyo fauor ynvoco
que haga de mi tal troque,
que torne mucho mi poco,
supliendo lo que no toco,
porque nadie no me toque.

CONPARA Y MUESTRA EL TEMOR QUE DE LOS
DISCRETOS LECTORES TIENE

Bien como el que quiere entrar
do sespera el gran despojo

syn armas a pelear,
a causa de reçelar
porque vee la muerte all ojo;
asy mi seso sapaga
con mis sentidos menguados,
syn saver de sy que haga,
reçelando la reçaga
de los sabios estimados.

COMO LA CAUSA LE DA OSADIA

Pues el mas sano consejo
callar serie, como mudo;
que no es buen seso de viejo
en el muy alto consejo
poner quistiones el rudo.
Mas la causa y su fauor
ques dabundoso natio,
haze perder el temor,
da vigor al sin vigor
misero sentido mio.

PROSIGUE ADELANTE
CONTINUA

Esta ruega y me conbida
y haze que me conçierte,
mueve mi mano dormida,
haze mi lengua sabida,
torna de lo flaco fuerte;
no pudiendo, da poder;
prestame esfuerço y deseo;
esta me haze mover,
no hablando por saber,
mas diziendo lo que veo.

YNOCA A DIOS, ROGANOLE QUE DESTA OBRA
SE SAQUE ENMIENDA DE LOS VIÇIOS QUE
REYNAN

Prestame, señor, aliento,
pues quien no te llama yerra,
tu, queres cuenta syn cuento,
so cuyo gouernamiento
se muelen çielos y tierra;
porque mis versos presentes

CANCIONERO CASTELLANO.—TOMO I.

muevan en tal ora buena,
que los yndinos biuientes
pongamos en ty las mientes
con reçelo de la pena.

PARA DAR PRINCIPIO A LA OBRA HABLA CON
EL MUNDO, Y PREGUNTALE DONDE ESTAN LAS
VIRTUDES, Y POR QUE LAS DEXA

O tenebregoso puerto
dengañososa çeguedad!
no miras tu desconçierto,
que çierto de ser ynçierto
no temes certenidad.
Las virtudes tus anexas
que preguntan, donde estan,
do las tienes, do las dexas?
No as verguença, no te quexas,
pues de ty quexos se dan?

RESPONDE POR EL MUNDO Y HABLA CON EL,
Y MUESTRA LA CAUSA POR QUE SON LAS
OBRAS BUENAS Y LAS VIRTUDES OLUIDADAS Y
PERDIDAS

Escucha, çiego, dire
por que son tales baldones.
Quiés saber, mundo, por que?
Porquel calor de la fe
se resfria en los coraçones,
y porque los mas mirados
que tenemos entre nos,
andan muy desacordados,
çahareños, reuesados
de temer y amar a Dios.

CONTINUA

Que ya ninguno no piensa
ni teme la disciplina
ni se siente dell ofensa,
essos tienen mas reprensa,
los que avien de dar dotrina
no buscan cauas seguras,
mas enrridan çien mill males,
socauando por figuras

como traygan coyonturas
sus modos ynteressales.

CONTINUA

Los reyes queran guardados,
essos son los que reçelan;
no se fian de sus criados,
antes dellos reguardados
ya se rondan, ya se velan.
No es ya quien les desenarte,
ni a quien plega de pesalle;
todos juegan por vn arte;
quien se mueve a buena parte
de mala parte le salle.

PROSIGUE ADELANTE

No se fian de sus secazes
ni ninguno esta seguro;
son cara con muchas hazes;
so color de dezir pazes
están minando en el muro.
No dan nudo bien atado,
no lazada conosciada,
cada qual anda burlado;
quien se duerme descuydado
quiça se duerme su vida.

Esos vrden los rigores,
esos arman la conseja,
los claros pasturadores,
los deuidos defensores
y ministros dell igreja,
no se curan de la grey
por derramada que va;
oluidan qual es su rey,
aquesa tienen por ley
la ley quel tiempo les da.

PROSIGUE ADELANTE

De la linpia castidad
los que sostienen la cunbre,
essos niegan su bondad,
matando su claridad

segun ell agua a la lumbre.
O muertas enfermedades!
que mayores escondrijos,
que mas falta de bondades
que conbidan los abades
a las bodas de sus hijos?

El diablo, que a los buenos
sienpre sigue ras por ras,
al mejor tira sus truenos
que ganado esta lo menos
desque ganado lo mas.
Y en las fuerças g[u]erreadas,
segun parece por vso,
avnquesten muy petrechadas,
sy las torres son tomadas
tomados son los dayuso.

Y daqui todos estados,
vnos aprendiendo dotros,
todos van descaudillados,
en los viçios acordados,
ahilando vnos tras otros,
sin que ninguno se vele
ni mire sy va al reues,
guiando por donde suele
tras la cabeça que duele
y da dolor a los pies.

COMO LA COBDIÇIA GUIA LA DANÇA

Syn amor, sin amiçiã,
todos lleuan los tenores
con jatançiã y avariçiã,
todos van tras la cobdiçiã,
como lobos robadores,
atestando en nuestro seno
muchas vsuras vilezas
que jamas se halla lleno,
creyendo ques el mas bueno
el que tiene mas riquezas.

Somos malos a porfia,
y muy contentos de sello;
toda funda nuestra vya,
so modos de ypocressya,
pareçer buenos syn sello.
Muchos muestran que sospiran

temiendo lo venidero;
estos que por aqui tiran,
por conplir con los que miran,
no con zelo verdadero.

CONTINUA

Pues otra que conosçes
muchas gentes ynfinitas,
no los bueluan del reues,
que llenos los hallares
de maneras esquisitas,
de muchas formas ynçiertas,
de modos con que sescusan;
sy cunplieron con ofertas,
alli çeraron las puertas,
que las obras ya no susan.

DIZE COMO POR TALES OBRAS VIENEN TALES
TIENPOS, Y SESPERAN PEORES

Todos juegan con vn tejo,
forgado so poca fe:
a perderse va el conçejo,
donde no piden consejo
ni hallan quien ge le de.
Pues do sienbran tales rosas,
tales tienpos acaesçe,
tales ligas poçoñosas,
que sespera destas cosas
mayor mal del que pareçe.

CONCLUYE COMO POR TAN PECADORAS Y VI-
CIOSAS VSANÇIAS Y CONDIÇIONES SON LAS
VIRTUDES MUERTAS Y DESANPARADAS, SY LOS
QUE VINIEREN DESPUES DE NOSOTROS NO LAS
RESUÇITAN

Ya los buenos son los ralos
por estas causas sentidas,
y por tales entreualos
en defecto de los malos
las virtudes son perdidas.
No les ha ninguno çelos
ni se çeuan de su çevo,
muertas son con negros velos,

sy los niños ternezuelos
no les dan vida de nuevo.

RESPONDE A LAS SEÑALES ROMANAS QUE DIXO
FERNAND MEXIA, Y MUESTRA QUE YA LAS
OBRAS LAS PRIUAN, PUES EN CADA PARTE
LLOUIZNA LA NO TEMIDA MUERTE

Otros son ya criminales,
amargos fines llorosos,
que ni prestan las señales,
ni las figuras mortales,
ny los sueños pauorosos.
Vengamos a penitenciã,
cada vno se aperçiã,
espulguemos la conçienciã,
pues secuta su sentenciã
la gran justicia dariba.

CONTINUA

Que los yndinos y dinos
en cada parte se van;
pues pensemoslo, mezquinos,
que sy llaman los vezinos,
a nosotros llamaran.
Alinpiemos la posada,
enmendemos el beuir,
no nos tome salteada
esta ora lymitada
del amargo arrepentir.

DIZE QUE LA SANTA RECORDAÇION DEL EMIE-
DA ES LA QUE PODRA REUOCAR LA SENTENÇIA,
Y HAZE FIN

Trocadas las condiçiones,
la notoria diferençiã,
los contritos coraçones
con las claras entinçiones,
la saña sera paçiencia.
Y desquel bramido ladre
de la culpa desigual,
la muy santissima Madre
rogando all eterno Padre
verna perdon general.

150

Hernan Mexia, de Jaen, a Juan Alvarez, pensando que vnas coplas que hallo en vn cançionero de mal dezir de las mugeres eran suyas, enbiole estas coplas, porque tenia con el muy estrecha amistad y conversacion.

Como el buen pintor que pule
la linda ymagen que haze,
hasta que se sastifaze
la remira y la repule
y la trae al fin do yaze;
asy el beuir conseruemos
huyendo de la tiniëbla,
porque sy vistos seremos,
no nos digan que tenemos
costunbres de la culebra.

HABLA CON EL

A vos, do hallo consejo,
graçia de bien razonar,
a vos, ley de bien trobar,
grande amigo ya de viejo
y señor para guardar;
a quien amo, estimo y quiero
y deseo hazer plazerés,
pues que soes discreto entero,
no fue, no, de cauallero
dezir tan mal de mugeres.

Que culpa tienen aquellas?
que mal ni bien nos hisieron?
ni os miraron ni vos vieron,
y las mas de todas ellas
ni os tomaron ni vos dieron;
pues sy acaso de ventura
vna vos hizo pesar,
no se yo causa tan pura
que muestre regla segura
que deuan todas pagar.

CONTINUA

No se qual obligacion
las comprime de derecho,
syn contrato de su hecho
que conliga tal razon
a pagar en el estrecho;
la misma ley las perdona,
vuestra lengua las condena,
su virtud les da corona,
nuestra maldad las baldona,
malyçia les busca pena.

Ya veo y bien me lo veo
que sabes quanto se sabe,
ni por bien que vos alabe
no digo quanto desseo
ni lo medio quen vos cabe;
porque nunca vy tal modo
en trobar y bien dezir,
vos soys parte, vos soys todo,
vos hazes tornar de lodo
todo ell ageno escreuir.

CONTINUA

No pues cunple aconsejar
al tan bien aconsejado,
mas en esto començado
quiero los sueldos pagar,
plazeme mucho de grado;
no se piense contra ellas
por vos jamas, ni se diga
el mal ajeno daquellas,
gane las graçias Torrellas
de obra tan enemiga.

CONPARACION

Como la brozna laur
a la muy sutil corronpe,
y lo muy tosco derronpe
a lo lindo y de valor
que lo quebranta y lo ronpe,
asy las coplas y versos
de mal dezir quescreuistes
por vnos autos peruersos

y por otros mas diuersos
dañaron quanto hezistes.

CONTINUA

Pues como de pestilencia
huyd lo bueno daquello,
que conmigo ni con ello
nunca ternes abenencia,
plazeme morir sobrello;
catad quenpoçoñara
lo duçe de vuestras obras,
catad que vos herira,
y del todo causara
ocasiones y zoçobras.

Como ladron lastimero
de gente çizanador,
a quien destierra el señor,
mostrandose justiçiero,
reçelando mal mayor,
asy se lancen de casa
las tristes coplas malditas;
la razon pareçe rasa:
rasguense, quemense en brasa
las hechas y las escritas.

CABO

Por pagar la debda aquesta
que vuestro bien me obligo,
quiero ser contento yo
como quien os amonesta,
syendo vuestro como so;
pues virtud os torna neto
en perfeçion de bondad,
y saber claro, discreto,
prudencia, mucho perfeto,
desta tizne os alynpiad.

Respuesta de Juan Alvarez a Hernan Mexia.

A vos, virtud acabada,
tenido asy por la gente,
a vos, discreto prudente,

a quien no se encubre nada
de aqueste siglo presente;
el vuestro, vuestro menor,
que mas os es obligado,
de vos de buenos mejor,
segun que de mi, señor,
recabo vuestro mandado.

DESCULPANDOSE, MUESTRA DOS QUEXOS: VNO
DEL A EL, EL OTRO PARA CON LAS MU-
GERES, QUERIENDO QUITAR LA TIZNE DE LA
CULPA QUE NO TIENE, COMO EL LE CONSEJA

Pues segun el que bien poda
quiero cortar lo dañoso,
y, señor muy virtuoso,
por quitar la tizne toda,
quedare de vos quexoso;
por mejor estar con ellas,
quexare mis quexos dos,
dando de vos dos querellas:
la vna delante dellas,
la otra para ante vos.

DIZE LA RAZON QUE TIENE PARA QUEXARSE
DEL, PORQUE LAS COPLAS NO ERAN SUYAS

Vos me tenes so la llaue
a qualquier cosa que fuese,
y tanto que vos syruiese,
no syento cosa tan graue
que graue se me hiziese;
y hallandos muy dispuesto
en amor que les aues,
distesme la culpa presto,
syn mirar, señor, en esto
el gran bien que me queres.

CONTINUA

Mirado quan malo so,
todos auien de creello,
vos, señor, reñir sobrello,
porfiar, diziendo no,
hasta todo desazello;

mas la causa es tan estrecha,
que temiendo tanta culpa,
por escrita, avnque no hecha,
creyestes de la sospecha;
pues contenteos mi desculpa.

QUERELLASE A LAS MUGERES

Linaje deuoto, onesto,
dad remedio a mi querella:
o nobles, consentis esto
a un vuestro, de mucho vuestro?
ponga culpa al ques syn ella;
sabad, señoras donor,
quel mas justo y de verdad,
amandos de gran amor,
me culpa de pecador
syn saber çertenidad.

DEMANDA JUSTICIA

Pues, señoras dalta sisa,
suplicos justicia entera,
que mandes hazer pesquisa,
y sy erre en alguna guisa
que por pena en pena muera;
y sy vierdes verdadero
mi desculpa, que se crea
y penes vn cauallero,
porque nunca de ligero
ninguno juzgado sea.

CONTINUA

El muestra que me condena
de yerro que nos hiziera,
y la causa de la pena
es notorio ser ajena,
nunca mia, ni Dios lo quiera;
syno que mi dicha fue
tan amarga y reuesada,
que do yo nunca toque,
señoras, ni pus el pie,
afirman ques mi pisada.

CONTINUA

Y bien que siendo amador
he sido el mas desamado,
notando vuestro valor
sienpre mire a la menor
con ojos de sojuzgado;
syenpre pune dos loar,
sienpre vos di mi poder,
por vos me plaze penar,
por vos, auyendo pesar,
me plugo mucho nasçer.

CONTINUA

Por vos, señoras, me peno
y huelgo con mi beuir,
por vuestro valer tan lleno;
a esse tengo por bueno
que muere por os seruir;
a ese por fauorido
a quien vos fauoreçes,
por amargo y por perdido,
por del todo aborreçido
el triste que aborreçes.

LOS PROUECHOS QUE SE LE SIGUEN DE LAS
SERUIR

Por vos so mal trobador,
y por vos puno por honrra;
por paresçeros mejor
deseo ser vençedor,
y por vos temo desonrra;
por vuestro trato y meneo
quisiera ser muy discreto;
por vos me plaze ell aseio,
nunca tuve buen deseo
syno por vuestro respeto.

Y por vos, vna de dos,
trague dolores de hiel,
y por vos, señoras, vos,
me hize hereje con Dios

151

*Vna obra que hizo del Seso al Pen-
samiento.*

Pensamiento trabajado,
a quien desseo atormenta,
ya deues estar cansado
de pensar en el cuydado,
que tanta vida descuenta;
y en tu passion dolorida
date ya alguna temprança,
que la mas segura vida
de esta vida tan perdida
es beuir sin esperança.

Para dexar el cuydado,
esto deues tu de ver,
que en este mundo cuytado
aun lo que no esta ganado
esperamos de perder;
assi que tu dessear,
si por caso lo alcançares,
no sera sin gran pesar,
pues lo tienes de passar
quando dello te apartares.

Engañas al coraçon
con esperanças que dañan,
y en que esta con la passion
no puede mirar razon
para ver como lo engañan:
estas mañas peligrosas
no ge las deues hazer,
que aunque no sean dañosas,
lo mas cierto de las cosas
es tenellas de perder.

Para que lo traes perdido
con lo que no ha de turar,
engañado y offendido,
trasportado, embeuescido
con el sabor del penar?
Que en vello tan congoxoso,
siento mucho su cuydado;
he dolor del doloroso,
porque no hay nadie piadoso
que no este muy lastimado.

adorandos mas que a el;
y por vos y por mi suerte
syenpre me huyo alegria,
y por vos, linaje fuerte,
me plugo de ver mi muerte
quinientas vezes al dia.

CONTINUA

Temientos puno y pune
de jamas cosa negaros;
nunca Dios dellas me de,
sy riquezas dessee
sy no por tener que daros;
nunca vos negue mi sy,
a lo que mi mano puede,
secreto vos encobry,
y sy algun bien ay en my
de vosotras me proçede.

CONTINUA SU DESCULPA

Pues quien es el que creye
que yo fuese en tales yerros?
ni los hiz ni en ellos fue,
y sy tal pienso pense,
por pienso me den a perros;
muera el traydor ynumano
que quiso tal enemiga,
mi lengua saquen tenprano,
primero corten mi mano
que tal escriua ni diga.

CABO

Y nobles, en conclusion,
do floreçe tanta buena,
pareçeos justa razon
do esperaua galardon
que me den en preçio pena?
Syn andar mas por las ramas
secutad tan justo ruego;
por onrra de vuestras famas,
hazedme justicia, damas,
tornenme mi fama luego.

RESPONDE EL PENSAMIENTO AL SESO

Si tu pudiesses saber
que sabor es el pensar,
con la gloria del plazer,
tu ternias al perder
por mas cosa que el ganar;
porque Dios por mi ventura,
y en memoria de su gesto,
hizo aquella hermosura
de la linda criatura
donde yo siempre esto puesto.

Y esto con este sabor
que la memoria me ha dado,
sin dolor de mi dolor,
porque me esfuerça ell amor
para sofrir el cuydado:
que las penas por amores,
si con amor se padescen,
el remedia los dolores
de los buenos amadores
quando mas los entristecen.

RESPONDE EL SESO AL PENSAMIENTO,
Y HACE FIN

Yo ya me quiero perder
por las señas que me diste,
pues no me dexas poder
para poderme valer,
segun lo que me dexiste:
y si fuere condenado
porque quise yo perderme,
no yre muy desesperado,
que la causa del pecado
tiene poder de assoluerme.

152

Esparsa del mismo.

Siendo mi passion tan clara,
vn secreto escuro tiene,
que es lo que a mi me sostiene,

pues todo me desmanpara;
y pensando por que acierte
hallo cosa conocida,
que estoy por pena mas fuerte
trasportado yo en la vida,
despues de muerto, en la muerte.

153

Otras suyas en que descubre los defectos de las condiciones de las mugeres, por mandado de dos damas; y endereça a ellas estas primeras.

Porfiays, damas, que diga
al reues de quanto dixé,
induziendo que persiga
aquella seta enemiga
la qual por vos contradixé;
pero no tanto vos teme,
consintiendo vuestro ruego
mi lengua, porque sse atreue
a tocar, quemar, ni queme
muchas buenas con su fuego.

A vuestra bondad seruilla
me ploguiera en otra vfana,
mas por euitar renzilla,
quiero lançar mi barquilla
en esta mar oceana:
mas vos y yo ante notemos
que fueron sus fuerças flacas
en tan profundos estremos,
a do con velas y remos
se hundan doze mil barcas.

Pero por satisfazer
vuestra causa principal,
que es querer, saber y ver
quanto mi flaco saber
sabe bien dezir del mal;
de vuestro mando vencido,
de vuestra gracia rogado,
plazeme con tal partido
que en publico ni escondido
no se impute a mi el pecado.

Pues agora oyd, oyd,
vos tan grandes rogadoras,
oyres bien y sentid
mis dichos puestos en lid
contra vos las mal hechoras;
y de mi grande esencion
conosciendo quanto erre,
pedire ante perdon
de aquel vano sermon
con el qual vos alabe.

Perdonad, Pedro Torrellas,
mis renglones torcederos
en la defensa de aquellas,
que yo bien hallo ser dellas
vuestros dichos verdaderos:
no se donde los hallastes,
vos mas prudente que Lelio;
pienso que vos los triastes,
pues quanto dellas hablastes
es verdad como Euangelio.

Solo fustes sin afan
profeta de nuestros dias;
de las que nascen, Balan;
de las nascidas, Sant Juan;
de las por nacer, Elias:
no fue esto gracia de vos
ordenar tan altos versos,
mas por permission de Dios,
por do-supiessemos nos
sus defectos tan peruersos.

En assaz poco despacio
vi las sus letras segundo,
y con las obras de Oracio,
vi tu Coruacho, Vocacio,
que fue lumbrera del mundo,
segun gran prerogatiua,
la qual da espuelas y rienda;
no se quien diga ni escriua,
por luengos años que biua,
sus vicios, ni los comprenda.

En vn centro tan maluado,
do tantos males se encubren,
quien terna seso bastado?
que sy vn cuento aueys contado,
infinitos se descubren.

Todas cian en la suma
quanto mas valiente bogan,
y al mas tender la pluma,
no tocan mas de la espuma
do se entrapan y se ahogan.

Poder del padre Coruacho,
saber del hijo Torrellas,
dad a mi lengua despacho
porque diga sin empacho
aquel mal que siento dellas:
prestame, Señor del mundo,
lengua de verdad entera
y del espiritu facundo,
y el santo, santo segundo
me preste gracia y manera.

Ellas son junqueras vanas
y falsillos son de albogue,
hechas de hojas liuianas,
llenas de culpas humanas,
criadas entre el azogue:
vn ser que sin ser esta
y bien de un ayre que atiza;
gozo que en humo se va,
vn don que quando se da
se nos tira mas aprissa.

Aquel que mejor tropieça,
quando mas mas es amado,
cumple estar que no se meça,
que boluiendo la cabeza
es traspuesto y olvidado:
luego dan con un auctor
en las causas del exceso,
y contra la ley de amor
alegan que dos mejor
abogan en vn processo.

Ellas aman y aborresçen
en vn ora presto y matan;
ellas hieren y guarescen,
quando se niegan se ofrescen,
donde prenden se rescatan:
do se reuelan se dan,
quando se dan las perdemos,
quando vienen ya se van;
a quien mas huyen, se estan,
nunca estan sin dos estremos.

Ellas de salto se enojan
quando estan mas sin enojos,
y en lo que se desenojan,
cien cosas se les antojan,
siempre tienen mil antojos:
ya se muestran rostrituertas,
ya muy dulces halagadas,
ya, dubdosas, son inciertas,
brauas, altiuas, rehiertas,
y brauas, mansas, domadas.

Ellas muestran que desuian
lo que por arte acarrear;
desuiando lo desguian,
contrastando nos embian
el fin que mas se dessean:
si las cometen y aquexan,
hazense nunca vencidas,
plañense, lloran y quexan;
quando sienten que las dexan,
dexanse caer tendidas.

Muestran que temen y dubdan,
y en tal caso que ygnoran,
hazen que se desayudan,
y ellas mismas nos ayudan
do su bien todo desfloran;
y despues de esta deshierra
hilo a hilo por su haz
vereys lagrimas en tierra,
y dende a un ora la guerra
es tornada en dulce paz.

Ellas nos dan la contienda,
ellas nos piden las treguas,
guay de quien las reprehenda!
que del van a suelta rienda
a parar seyscientas leguas:
con quien sus vicios recabe,
con quien sufra sus engaños,
con quien sus maldades calle,
con quien sus vicios alabe,
beuiran trezientos años.

Do hallan floxa osadia
ellas son fuertes arneses;
con la rauia que las guia,
donde hallan cortesia
ellas son las descortesias:

donde sienten atamiento
ellas son desligadura,
y con gran destemplamiento
vienen en corrompimiento
de castidad y mesura.

Muestranse que nos desaman
quando sus gozos nos roban,
y fingiendo que nos dañan,
hazen que se desapañan
y entonces se nos adoban;
perdidias, desacordadas,
sin sentidos que las rijan,
quedan mas aparejadas
para andar dos mil jornadas
sin que se cansen ni aflijan.

Siempre estan apercebidas
vno en saco y otro en papo;
de malicia proueydas,
quando de uno son partidas
otro tienen del harapo:
marchitan la flor de lis,
y buscan con que se ingrife;
si bien sus males sentis,
todas son Semiramis,
la mejor, mejor, Pasife.

Saluo que pena y temor
algun poco las ocupa,
de ellas la mas sin error
conosce sin mas heruor
la vierades otra Lupa:
pues que dentro en el secreto
del maluado coraçon
el desseo es tan perfecto,
que en vn ora al tal defecto
dan mil vezes conclusion.

Nunca cessa ni descansa
la maldita sed catiua;
el remedio que la amansa
quando mas la mata y cansa,
dexala dos tanto biua:
haze las sueltas aussentas
que ellas van de tranco en tranco,
ansiosas, ciegas, hambrientas,
no sabiendo ser contentas
con lo prieto ni lo blanco.

Bien que todos las complazen,
sin que amor preste sus flechas
por ellas, y que se emplazen,
quando mas os satisfazen
quedan menos satisfechas:
causa de tal desuario
de natura les depende,
que les da tal forma el brio
de aquel natural muy frio
que en tal fuego nos enciende.

No porque se perjudica
natura ni su sabieza,
que bien las dota y aplica
virtud, la qual fortifica
las faltas de la flaqueza;
pero siguen voluntad,
huyen razon y virtud,
satisfazen la maldad
de la negra enfermedad
que gasta buena salud.

Naturalmente medrosas,
por accidente atreuidas,
contra natura piadosas,
de natura embidiosas,
por accidente regidas:
naturalmente auarientas
y francas por accidencia;
por accidente oruentas,
naturalmente molentas,
y firmes por continencia.

Naturalmente dolientes,
de su propiedad ingratas;
accidentalmente prudentes,
honestas, encontinentes,
por accidente beatas:
artificialmente hermosas,
por accidente fieles,
naturalmente embidiosas,
temosas y porfiosas,
naturalmente rebeldes.

Son desseosas, vfanas,
amigas de mal hazer;
vanagloriosas, vanas,
presumiendo de galanas
por mejor mal cometer:

con falsos desembaraços
y maneras imperfetas,
de ellas descubren pedaços,
ya los ombros, ya los braços,
ya los pechos, ya las tetas.

A fin de hallar consejo
que les de mas aparato,
mas belleza y aparejo,
aquell negro dell espejo
danle mil vueltas al rato:
ya se ponen y desponen,
ya se añaden mas arreos,
descomponensse y componen;
en esta guerra las ponen
los pecadores desseos.

Trastornan sus atauios
cada ora en muchas guisas
con afeytes tan baldios,
empero sus desuarios
siempre las tienen deuisas:
prueuan el reyr a miedo,
prueuanlo suelta la boca;
el semblante triste o ledo,
toman con la lengua quedo
las puntillas de la toca.

Ya se trançan los cabellos,
ya los sueltan, ya los tajan,
mil manjares hazen dellos,
van y vienen siempre a ellos
sus manos que los barajan:
crescen y menguan las cejas,
subenlas, discenlas breue;
tornanse frescas las viejas,
las amarillas, bermejas;
las negras, como la nieue.

Destos modos tan discretos
no se do hallan tesoro;
veo los cabellos prietos,
quando me cato, perfectos
como ruuias hebras de oro:
ya se muestran tan garridas
de que estan de tantas caldas;
mas vedlas desproveydas;
las que vistes encendidas
ver las eys como las gualdas.

Ya se tocan y destocan,
ya se publican y esconden,
ya se dan, ya se reuocan,
ya se mandan, ya se trocan,
ya se adoban, ya cohonden,
ya se asoman, ya se tiran,
ya se cubren y descubren,
ya lloran, rien, sospiran,
ya no miran, ya nos miran,
ya se muestran, ya se encubren.

Unas parescen mansillas,
como que no saben mal;
ellas mismas son gauillas,
son a la sazón estillas,
son la yesca y pedernal:
ante aquel que temen ellas
son calladas, muy benignas,
pero partido de vellas,
ante quien mas calla dellas
parlan mas que golondrinas.

Do no tienen reprehensa,
toda honesta destronça;
la que veys con mas cordura,
la que esta con mas mesura,
da saltos como vna onça:
no refrenando su yerro,
contrahazen el german,
qual es Marica del Cerro,
qual se llama Pie de Hierro
y qual Rodrigo Acan.

Desseo que las inflama,
ya que cansadas estan,
en tal lición las derrama:
qual amo mas a ssu dama,
de Lançarote o Tristan:
si amo con mayor desseo
a Lançarote Ginebra,
o a Tristan la reyna Yseo:
vando de tal desvaneo
entre ellas nasce y requiebra.

Pero algun acto bendito
no les mandeys platicar;
en falsas artes darito
o en caso mas maldito,
a osadas dadles lugar:

aprender como se enluzan,
como engañen y se engañan,
donde auran como reluzan,
y en las causas que lo enduzan
se glorifican y bañan.

Por lieue enojo que sea
en tal yerro las dispona,
que veran ser quien otea
la mas benigna, Medea,
la mas piadosa, Prona:
donde toca mas senzilla
aquesta rauia siniestra,
sin forçarla ni sufrilla,
cada qual es vna silla
de Cleopatra Ypermestra.

Si seguran, no seguran,
quando hablan, siempre mienten,
quando secretan, mesturan,
quando se afirman, no duran,
quando contrastan, consienten:
pediran porque les pidan,
quando hazen bien, destruyen,
quando se acuerdan, olvidan,
quando despiden, combidan,
quando dilatan, concluyen.

Batallas de males dellas
sobrevienen al cansacio;
espantado huyo dellas,
socorred, por Dios, Torrellas,
y tu, valiente Vocacio;
que el poder es tan puxante
de aquestos vicios mundanos,
y mi seso no bastante,
que passar mas adelante
se remite a vuestras manos.

En el cielo, dos estrellas,
en las seluas, vn adife;
quanto mal dexistes dellas
estos mis versos entre ellas
es en la mar vn esquife:
en el ayre, vn gorrion,
en la tierra, vn animal,
en los abismos, Simon,
en el Nilo, Faraon,
ocupan por vn ygual.

sin que muerte se cobro,
no se para que nasci,
pues en tal extremo esto.

Haze mi dolor ser cierto
tener la muerte dubdosa,
porque quito de estar muerto,
no hay remedio en otra cosa:
y ved desque os conosci
que tan desdichado so,
que el morir no quiere a mi,
y el beuir no quiero yo.

Este pesar me viniera
porque mas pena resciba;
la vida quiere que muera,
la muerte quiere que biua:
si la vida no venciere
con dolor de padescella,
todo quanto yo biuiere
terne muy justa querella.

Pues biuiendo lastimado
sin de bien tener sospecha,
que hare, desconsolado,
pues que soy tan deshechado
que aun la muerte me deshecha?
Y es porque en verme sin ella
sera el dolor que tuuiere
de la muerte, pues no quiere
a mi, queriendo yo a ella.

Con estos males que duelen
de que vos nunca os dolistes,
salen los sospiros tristes
con lagrimas, como suelen:
siendo el mal que me mato
la vida que no perdi,
que fin espero de aqui
pues la muerte me nego?

FIN

Assi que quedo en tristura
hecho el remedio dolor,
y la lastima mayor,
quexoso de mi ventura.

Como en fuego el oro fino
no lo daña, mas apura,
y entre las ramas de espino
flores de color de vino
no pierden su hermosura;
assi mis dichos aduersos
a las buenas no despriuan,
y entre huegos tan peruersos,
los carbonos de mis versos
ni las quemán ni lastiman.

Mas digo, si Dios me vala,
que sus flamas brauas gastan,
toda muger que resuala,
de aquella mala tan mala
que vn varon ni dos mil bastan:
las tales desenfrenadas
arden y sufren tormento;
pero las buenas, guardadas,
honestas, castas, tempradas,
fuera van de aqueste quento.

FIN

Enduzir, forçar, celar,
en la ley ay vnas penas
que quien conseja matar,
quien da lugar de robar,
muere y paga las setenas:
la verdad, hija es de Dios;
ya, pues, algo el entredicho;
damas entramas a dos,
yed lo escrito que es ya dicho,
todo lo digo por vos.

154

*Glosa del dicho Megia a vna can-
cion de Cartagena.*

El mal que de vos recibo
mas es que para morir,
pues lo tengo syendo biuo
porque muera yo en beuir:
y pues la vida perdi

155

Otras suyas a una partida que hizo de donde su amiga quedaua.

Desde de vos fuy partido
vn dolor vino a buscarme
que por ser mas aflegido,
aunque gran pena he tenido,
nunca ha querido matarme:
y el remedio que tenia
de este mal que no se acaba,
era, segun me sintia,
preguntar a quantos via
si yuan donde os dexaua.

Y vno que me respondió:
«Yo vo donde preguntays»;
con el plazer que me dio,
le pude dezille yo:
«O quien fuesse donde vays!»
Mas pues no puedo boluer,
dezi alla que topastes
vn onbre tan sin plazer
que no quisierades ver,
pues en vello os lastimastes.

Y dezid como me vistes
con las tristezas que veys;
aunque no se si podreys
con la lastima que aureys
de contar cosas tan tristes:
las señales le dezi
de mi pasion dolorida,
que tristeza vistes en mi
por el pesar que senti
del dolor de mi partida.

Mas vna seña dareys
con que sere conocido,
sin otras que contareys
de los males que me veys
porque mas seays creido:
y ha de ser vna passion,
sin otras mil que me vistes,
y que sacays por razon
que lleuo en el corazon
la mayor pena que vistes.

DIZE LAS SEÑAS QUE LLEUAUA

Yua de negro vestido,
el rostro triste y lloroso;
passo a passo y desmayado,
por vnos montes perdido
sin nunca esperar reposo:
la barua lleua crescida,
como fue su mala suerte,
y con passion dolorida
bien demostraua su vida
las señales de la muerte.

FIN

El yua solo y llorando,
que era dolor de mirar,
y el pesar lo va aquejando,
cada passo sospirando
sin plazer a ssu pessar:
tal lo vi, que no es razon
que tenga tanta crueza
quien le niega el galardón,
que no tenga compassion
de dalle tanta tristeza.

156

Otras suyas a ssus sospiros.

O sospiros de amargura!
si fuesse yo donde vays,
este mal de mi ventura
no estaria de tristura
qual vosotros la dexays;
mas con todo, en la passion,
viendo por quien soys gastados,
da descanso la razon,
pues soys tan bien empleados.

Que mi mal con ell amor
tanto ha crecido el pesar,
que es lo malo ya mejor,
pues descansa mi dolor
con tristeza y sospirar;
y con esto estan en calma
mis passiones y doliendo,

que ell sospiro es como ell alma
que llega luego en partiendo.

FIN

Mas adonde triste van
estos sospiros que do
tan poco remedio dan,
que no los acogeran
por no ver qual quedo yo;
que quien los haze sallir
nunca se querra vengar,
aun con hazellos venir,
sino con vellos tornar.

157

Otras suyas por que vn amigo suyo yua donde su amiga estaua.

Toda se buelue en manzilla
ell embidia que e de vos,
porque partis de Seuilla
a do sera marauilla
boluer, si no os buelue Dios:
porque veres donde vays
vna dama, si mirays,
que de vella, si la veys,
es forçoso que os sintays
tal que, si a boluer prouays,
no es posible que escapeys.

Vuestros ojos que seran
preciosos desde llegardes,
la gloria que ellos auran,
llorando la pagaran
a la buelta, si tornardes:
porque tal es su figura
desta señora que os digo,
que os veres en tal tristura,
en tal pena y desuentura,
que veres mi desabrigo,
mi congoxa y mi ventura.

Señales de conoscella
en vos las conoscreys,
porque sentires en vella
passion que recude della,
si delante la teneys:

que señas no pueden ser
dallas de tan gran poder,
ni se podran escreuir,
que es menester el saber
de quien las pudo hazer
para podellas dezir.

FIN

Si no os embaraçays
de vella tanto hermosa,
suplico os que le digays
la passion que me dexays
de la muerte desseosa;
y que esto dubdoso y cierto,
acompañado y desierto
de su vista y no la veo;
ni esto biuo, ni esto muerto,
ni ando errado, ni acierto
en la muerte que posseo.

158

Esparsa suya.

Ell amor me a de turar
hasta que este la crueza
vengada de mi tristeza,
y jamas se a de vengar;
assi que es fuerza guardar
el remedio de ventura
hasta que canse tristura,
y agora comiença andar.

159

Otra suya a ssu amiga, porque le dio una pena.

Esta pena que me distes
y la muerte que tome,
son los bienes que gane,
pues vos, señora, quesistes:
traygolos porque no han calma
mis males, porque es razon,
la muerte puesta en ell alma,
la pena en el coraçon,